

colombianos y latinoamericanos podían generar, en la construcción de materiales escénicos factibles para la creación del montaje.

La propuesta, apuntalada en la acción coreográfica, en el uso diverso de los acentos vocales del decir y el canto, así como en el empleo de la máscara parlante griega como recurso para el actor aprendiz, quien en su función de demiurgo escénico se transforma en muchos siendo uno, nos permitió partir del cuerpo y su memoria para la consecución de un gesto y una acción teatrales que expresara el universo preciso de la equidad y la justicia tan necesarias en nuestras tierras y en el mundo. Contiene así, nuestra Antígona, a nivel de imágenes, de ritmo y especialidad, la acción del reflejo, del espejo; la virtud multiplicadora de lo doble, permitiéndonos, en ese juego del *duetto*, mostrar caleidoscópicamente la diversidad de un duelo que se ha multiplicado en el tiempo circular de la historia humana.

Como ocurre en todo proceso de trabajo, para llegar al montaje pasamos por la experiencia enriquecedora de los acuerdos y los desacuerdos, de la confrontación con la cruda rutina de desarticular criterios y desmontar formas físicas habituales, buscando encontrar desde y para el actor lo nuevo en lo aprendido, lo sorprendente en lo acumulado.

Estuvimos meses enfrentando herramientas para asimilar así sus principios, esos que nos permitieron abrir paso a un imaginario genuino y de valor común para construir personajes, escenas, máscaras y cantos; días desenredando imágenes que desde el cuerpo del actor en la dura repetición de lo estructurado se pudieran transformar en discurso dramático para darle salida a la palabra definitiva, al canto propiciatorio de lo orgánico, a la experiencia que desde el caos germinal del primer encuentro exigía estructura.

Los actores, enfrentados a sus propios aciertos y desaciertos, al trabajo que despertando memorias los sometía a sus propias historias, contradicciones y alegrías, finalmente hoy, libres del asedio de la conformidad, pueden entregarse a la tarea de compartir lo logrado... difícil tarea.

El teatro, paradójico arte de la repetición, solo nos permite veracidad y belleza en el presente efímero de la escena. La verdad de nuestro arte, su condición, es el presente, y es así cómo la crueldad de las horas exige a todo actor aprendiz aniquilar la tranquilidad ilusoria de un final de proceso en donde hemos “terminado algo”. Es ahora cuando se inicia el verdadero juego, se abre la fiesta, la lujosa presencia que debe, en vida, lograr involucrar al que viene como espectador a compartir el “resultado”. Lo que está expuesto en este escrito nunca podrá acercarnos en verdad al palpar amoroso y tremendo de esos días donde nada tenía

forma, pero haciendo el ejercicio de evocación podemos permitirnos dar gracias por lo vivido, abriendo paso así al nuevo presente escénico que desde el aula y la academia busca en el espacio profesional iniciar hoy a los actores de nuestra *Antígona... el péndulo del mundo*.

Un bravo por ellos y un gesto de alentador, es lo que desde la silenciosa escritura puedo ofrecer. Darles valor es lo que resta, en ese tránsito enriquecedor y transformador de la entrega a ese presente poderoso de la escena, que es hoy territorio compartido para siempre... de ahora en adelante.

## Offelia

### Mauricio Celis Álvarez

Producción de la Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia. VIII nivel de actuación.

*Offelia* actualiza todos los arquetipos del Hamlet shakesperiano, los cuales continúan dudando sobre la manera de hacerse en el mundo. “Ser o no ser” se expresa ahora en la voz, el cuerpo y los sentidos de una lánguida y anoréxica Ofelia que se debate entre lo anémico y lo suculento. *Offelia* revive el debate entre lo puro y lo impuro, recrea el viejo dilema de la naturaleza primordial y la naturaleza protésica (así como lo hiciera una vez Platón entre la medicina y la cocina o la gimnasia y el maquillaje). Todo el juego de opuestos morales sale a flote durante la pregunta por el cuerpo y su relación con otros cuerpos: el poder y el sometimiento, la lealtad y la traición, el odio y el amor... y como respuesta, el propio cuerpo se expresa en su dolor, su enfermedad, su transformación y su borramiento.

*Offelia* rebasa la superficie de la parodia, y se concentra en una trama completamente

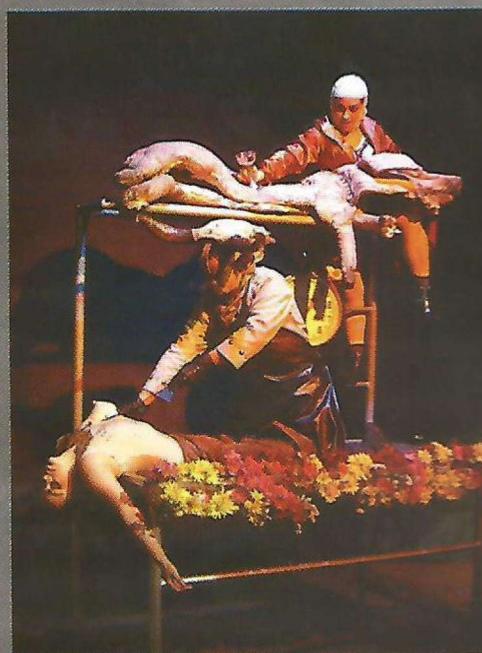
autónoma. Pero por efecto de antonomasia la pieza exalta una serie de episodios que permanecen ocultos en la versión de Shakespeare: el asesinato de la madre de Ofelia por parte de Polonio, motivado por adulterio y por el deseo incestuoso de él hacia Ofelia, la estrecha relación entre la madre de Ofelia y el padre de Hamlet, el vínculo incestuoso entre Gertrudis y Hamlet y la posibilidad de que Ofelia sea hermana media de Hamlet.

Si bien la versión de Marco Antonio de la Parra plantea como espacio dramático una clínica de cirugía plástica, el lugar ofrecido en esta adaptación se configura en obsoleta carnicería, entorno propicio para desprender la piel hipócrita de los personajes y revelar su inmundicia interior. Son visibles la vociferación constante del desapego a la identidad, el recrudescimiento de las relaciones humanas y los giros poéticos de las ortodoxias representativas.

El ejercicio creativo contó con un riguroso proceso de experimentación que llevó a redescubrir y a proponer unos paisajes diferentes a los ofrecidos por el dramaturgo chileno. La visita a centros de reposo mental y a carnicerías de la ciudad; las conversaciones con sicólogos, siquiátras, cirujanos y carniceros, fueron la materia prima para la composición escénica. El resultado final es un *ON-OFF* de intermitente devoción al cuerpo contemporáneo, que indaga acerca de su déficit, su degradación, su reciclaje, su disolución y su recuperación.

## Cedo espacio en la Casa del encuentro MDE07

María Teresa Cano, profesora y artista plástica de la Universidad de Antioquia, fue invitada a participar en el encuentro MDE07. María Teresa propuso como parte de su obra ceder a otros artistas conocidos, no invitados, una gran parte del espacio que le asignaron



Fotografías de la puesta en escena de la obra *Offelia*

